

LAS CENIZAS DEL VERANO
(título provisional)

Original de Pau Navarro.

®SABAM
DEPOT N° 515 553 500

Contacto:

Tf: (93) 446 21 51

e-mail eip11189@teleline.es

Proyecto de largometraje.
Formato 90' - 100'.
Thriller psicológico de intriga.

INDICE		
Hoja de presentación	Página	3
Idea y argumento.	"	4
Perfiles de personajes	"	5
Tratamiento	"	8
Escenas de muestra	"	33

HOJA DE PRESENTACIÓN

El título “Las Cenizas del Verano” hace referencia a esas experiencias que atesoramos en nuestros periodos vacacionales estivales y que a lo largo del año van tomando una dimensión particular según su intensidad, sus consecuencias y el recuerdo que nos hayan dejado.

En esta historia se narra la particular forma de vivir esta experiencia de una mujer misteriosa de la que no sabemos nada y que podría ser cualquier compañera de trabajo o de estudios o esa vecina que se despide de nosotros antes de partir hacia un lugar indeterminado donde pasar sus días libres.

Pero a pesar del planteamiento cotidiano de la idea, no se pretende caer en un argumento de “miedo” fácil.

Se trata de un ejercicio de trabajo con los personajes en los que cada uno de ellos tiene la posibilidad de mostrarse al límite de sus posibilidades.

Donde son puestos a prueba sus principios morales y sus prejuicios.

Todo ello en aras de unos giros argumentales que, sin complicar la trama, mantienen al espectador pendiente de la evolución de los hechos hasta desembocar en un final cerrado, sin flecos ni moralinas inútiles que nos muestra de que es capaz el ser humano, siempre en busca de luz sin advertir que la única luz válida es la que todos tenemos dentro.

A veces basta una pequeña luz para barrer las tinieblas, pero otras veces las tinieblas son la única luz posible.

ARGUMENTO

Una noche cargada de promesas de amor termina violentamente.

Un supuesto accidente de tráfico oculta un asesinato consumado y otro pendiente: esa misma noche se cruzan los caminos de dos homicidas.

Uno de ellos, un joven médico recién doctorado, queda ciego tras sobrevivir al accidente.

El otro es la mujer que ha provocado la colisión y ha estado a punto de acabar con el joven médico.

Una asesina que no está dispuesta a dejar escapar su presa... determinada a rematar su siniestro trabajo.

Para conseguirlo, la asesina acepta trabajar como lectora de su víctima, sin saber que frente a ella tiene a otro asesino potencial.

Pero la naturaleza humana esconde aun muchos secretos para ella. Se ve enfrentada a los sentimientos contrapuestos que dan a luz la soledad y el dolor.

Ambas mentes criminales se enfrentan en un claustrofóbico duelo de inteligencias, destruyéndose a si mismos y todo cuanto les rodea.

PERSONAJES

LINA (30 años)

Psicópata peligrosa. Ex actriz, traductora e intérprete en inglés y francés. Gran conocedora de la literatura anglosajona. Posee una inteligencia crítica y una personalidad doble: materialista, fría y despiadada por un lado; por otro es imaginativa, delicada, sensible... y siempre se muestra perfectamente dueña de sí misma.

Aprovecha las vacaciones estivales para cometer asesinatos. De esta manera controla sus ansias criminales el resto del año.

Hace dos veranos estuvo a punto de cometer un doble homicidio.

Ahora tiene por delante una misión que cumplir y nada podrá detenerla.

HARVEY (28 años)

Invidente. Estudiante de medicina, demuestra aptitudes de cirujano. Necesita superarse más allá de sus propias fuerzas. Su personalidad psicopática se oculta tras una tendencia a la autodestrucción. Se siente incapaz de habituarse a las exigencias de la vida.

Su vasta capacidad intelectual no le impide sentirse arrastrado por los engranajes maléficos de la fatalidad.

Habla poco. Quizás no tenga nada que decirle al mundo.

KAREN (29 AÑOS)

Diseñadora de estampados. Pintora vocacional. Es la hermana de Harvey a quien adora, amparándolo en un rol excesivamente materno.

Es difícil entenderla y convivir con ella, y ella es la primera en saberlo.

Le gusta dominar su entorno y dirigirlo. No admite trabas en sus proyectos y le cuesta mucho dar su brazo a torcer. Sus ambiciones son extrañas y su crueldad contrasta con la imagen perfecta que ha sabido crearse.

BRUNO (38 AÑOS)

Arquitecto, esposo de Karen. La vida en común con su cuñado lo ha puesto al límite de su aguante. Su espíritu conciliador ayuda a sobrellevar la interminable convalecencia de Harvey, al que no duda en apoyar ante su mujer: Le molesta el materialismo que Karen despliega por su hermano.

Más que celos, siente lástima por Harvey.

“VIOLET” (6 Años)

Perro lazarillo. Su intuición canina nunca le falla. Es la sombra de Harvey hasta la llegada de Lina. Fiel y bien adiestrado no sólo para guiar, sino también para socorrer y seguir rastros

DENISE (40 años)

Es la vecina más próxima de Karen y su familia. Veterinaria. Cuida y adiestra a "Violet" desde cachorro. Es una mujer liberal, independiente, algo desordenada y enamorada de su trabajo.

Improvisa sobre la marcha. Su intuición es tan buena como la de "Violet", pero suele fallarle el instinto.

MARK (36 años)

Policía local. Esposo de Denise. Es un hombre amable y eficiente. Sus dotes de policía merecen un puesto de más responsabilidad.

Buen amigo de la familia de Harvey. No le gusta inmiscuirse en asuntos que no sean estrictamente oficiales. Su intuición, empero, le lleva a superar esa limitación cuando cree que es necesario.

FRANK (31 años)

Buen conductor y excelente persona. Es la primera víctima de Lina. Su gusto por las joyas es dudoso.

TRATAMIENTO

Es la última tarde de trabajo en una biblioteca de una universidad cualquiera de cualquier ciudad. Lina, una de las bibliotecarias cierra la temporada junto a sus compañeros. Todos tienen planes para el verano, pero Lina no se muestra demasiado entusiasta.

Está segura que no será más que otro verano para olvidar. Como esta noche.

Esa misma noche en que la luna llena parece querer llenarlo todo.

Para Harvey, sin embargo, es una noche especial. Su licenciatura en medicina compensa sus últimos años de esfuerzo.

Eso merece una buena celebración. El licor, el baile y una hermosa joven le hacen creer en los milagros.

Tras la fiesta, Harvey acompaña en su coche deportivo a la muchacha. El exceso de bebida pasa factura. Conduce vertiginosamente. Las luces de la ciudad desfilan sobre sus cabezas a un ritmo hipnótico. Quiere impresionarla...

Y lo consigue. Su pareja, asustada, le pide que se detenga.

En un parque de atracciones tiene lugar una extraña transformación. Lina no parece ninguna bibliotecaria. Lleva un bonito y liviano vestido cuya propietaria se desangra irremisiblemente en un cobertizo. Es verano. Hace calor... Lina ha matado por necesidad; ahora necesita matar por placer.

Se fija en Frank, un apuesto joven que espera a alguien y al que le sorprende que Lina lleve el mismo vestido que la chica que le está dando plantón.

Lina no pierde el tiempo. Sabe tratar a los hombres; le ofrece lo que necesita: buena compañía

Disfrutan de una noche en el parque hasta que llega la hora de cerrar. A Frank y a Lina no parece importarles. Prácticamente son desalojados. Ha sido una noche mágica.

Pero la magia no ha obrado igual para ambos.

Frank se siente en una nube, embriagado de amor y deseo. Sin embargo, una implacable sed de sangre se va apoderando de Lina.

En el automóvil, ella sabe que es su noche. Sus sensuales caricias excitan a Frank hasta el paroxismo.

A pesar de todo, trata de conducir prudentemente. Ayer expiró su seguro y no quiere verse envuelto en ningún percance... Pero de seguir así, no podrá evitarlo.

Harvey interpreta el miedo de su compañera, como una excusa romántica. Parece que esta noche no se le puede negar nada.

Harvey se excede.

La joven, enojada, le abandona y toma un taxi. El flamante licenciado la ve marchar impotente... ¡Al diablo quien entienda a las mujeres!

Frank detiene su automóvil para corresponder a Lina, pero ésta muestra un cambio de actitud sorprendente, rechazándolo bruscamente. Frank pierde la calma y trata de besarla a la fuerza.

Algo lo detiene. Parece un simple golpe, pero no lo es. De su garganta seccionada mana la sangre como de una cañería reventada.

Comprende que no es su noche...

Harvey, frustrado y furioso, arranca bruscamente. Su conducción se torna más y más temeraria, retumbando el poderoso motor en las solitarias calles nocturnas, apoderándose de él una extraña furia.

Lina mira sus manos ensangrentadas. Su mente se sume en las tinieblas de la alienación... Ríe para sí misma.

Aturde a Frank con un golpe en la sien y toma su lugar tras el volante.

Unas lágrimas de borracho empañan la visión de Harvey. La furia crece en su interior, ocupando el lugar del despecho.

Lina ve llegar por el retrovisor un automóvil a gran velocidad. Invasión por un afán sádico, maniobra con el fin de impedirle el paso.

Harvey sacude su cabeza en un intento de despejar su mente. Aparece otro vehículo ante él. Frena para evitar la colisión. No lo consigue.

Lina, satisfecha, demora el coche a la espera. Harvey detiene su automóvil junto al otro. Le dirige todo tipo de imprecaciones. Lina se limita a sonreír socarronamente.

Por toda contestación, Lina se aleja con un seco *demarrage*, dedicándole un gesto obsceno.

Harvey, ofuscado, le va a la zaga. La única réplica a sus demandas son los violentos golpes de volante con que Lina lo evita una y otra vez.

Lina advierte un destello en la inanimada muñeca de Frank. Una nomeolvides de plata, parece brillar con maligna luz propia.

Lina trata de quitárselo, pero una fuerte sacudida se lo impide.

Harvey se siente poseído de un furor incontrolable: ella pagará por todas...

Riendo como un loco, acomete, una y otra vez, contra el lateral del coche que conduce Lina. Ésta responde a las embestidas con arriesgados intentos de sacarlo fuera de la calzada.

Un camión de la basura se cruza en su camino.

Una brutal colisión. La absurda carrera se ve truncada por varios tumbos y vueltas de campana.

Un silencio de muerte se adueña de todo. Una insólita quietud se adueña del lugar del siniestro.

Los dos vehículos son solo guiñapos de chatarra. El cadáver de Frank parece un muñeco roto.

Harvey sale a gatas de los restos de su coche y se desploma. Lina salta sobre él, golpeándole con los puños, insultándole...

El rostro ensangrentado de aquella mujer, deformado por una mueca bestial, semiculto por su larga y desordenada melena negra. Es la última imagen que Harvey tiene del mundo. Su vista se nubla paulatinamente y se ennegrece para siempre.

Lina trata bruscamente de volverlo en sí. Unas sirenas lejanas la ponen sobre aviso. Arrebata la pulsera del inánime brazo de Frank y golpea a Harvey con desprecio. Antes de la llegada de los primeros socorros, Lina se ha perdido en las sombras de la noche... Una noche de estío... como tantas otras.

En el hospital, Harvey es velado por su hermana, Karen, y su cuñado; Bruno. Está fuera de peligro. No perderá la vida, pero sus ojos se han apagado para siempre.

Karen se muestra implacable cuando Bruno le comunica que el seguro de Frank había caducado. ¿Cómo se puede permitir algo así?

Alguien tiene que pagar por la ceguera de su hermano...

Por su parte, Harvey guarda un silencio hermético con respecto a lo sucedido. Sólo recuerda que alguien se le echó encima.

Un aturdido empleado del servicio de limpieza, corrobora la versión de Harvey y el otro implicado, Frank, no puede desmentirlo. Es ya un cadáver.

Un atlético y apuesto muchacho goza de las seductoras artes de Lina. La disciplina francesa está apunto de abrirle las puertas del paraíso, pero de pronto se cierran, interrumpiendo su clímax.

Algo ha llamado la atención de su amante: en la tv pasan un reportaje sobre una campaña contra los conductores que circulan sin seguro.

Explican el caso de Harvey y presentan a Karen. El entrevistador le dirige unas preguntas. Lina sigue el programa con gran atención...

El joven protesta vehemente y desconecta el aparato. Lina trata de calmarlo cálidamente. Pero éste no parece tener intención de calmarse ni de dejarla escuchar el resto del reportaje. Está enfermo de deseo y le urgen sus gaterías.

Lina besa apasionadamente al muchacho... Un gesto, una afilada hoja, un cuerpo que cae pesadamente...

Lina reprende cariñosamente al moribundo. Vuelve a conectar el receptor...

Las olas rompen al pie de un acantilado tiñéndose con el rojo del alba. A poca distancia se levanta una vieja casona de madera. Sus estancias se van llenando de luz y vida.

Harvey se abre paso por la fronda que separa la pequeña mansión del abismo.

Unos fogosos ladridos le alarman y emprende una desmañada carrera.

El perro "Violet" parte de la vivienda en pos del ciego.

Desde la cocina, Karen y Bruno, ven marchar al perro a través del prado. Bruno lo llama, pero al reparar en el balancín vacío, sale tras su huella.

Harvey rebasa la espesura y se dirige hacia una muerte cierta, atrapado entre el perro y el mar.

Sin dejar de correr, Bruno ve, desesperado, como se acorta la distancia entre Harvey y el desplome.

El perro, lanzando espumarajos por la boca, se abalanza sobre Harvey a pocos metros de su perdición.

Harvey pugna contra el animal, que trata de llevarlo a lugar seguro.

Bruno llama al perro que suelta rápidamente su presa.

Harvey trata de alzarse, titubea y pierde el equilibrio, desvaneciéndose en los brazos de Bruno.

Karen y Bruno velan el intranquilo sueño de Harvey. Deciden consultar a un psicólogo.

El perro se muestra deprimido y triste. Se pasa el día acurrucándose a los pies de la cama de Harvey.

Mark y Denise, vecinos de Bruno y Karen, les visitan.

Mark, policía local conversa con Bruno sobre la necesidad de vallar la propiedad.

Denise cuidadora y entrenadora de "Violet", comenta el suceso con Karen: Fue una suerte que el perro interviniera.

Harvey lo escucha todo en silencio mientras finge leer un texto en braille. Lo que oye le afecta, le molesta sentirse como un fardo inútil. Sin poder controlarse, sus dedos oprimen con más y más fuerza el libro hasta destrozarlo.

El psicólogo mantiene con Harvey una sesión de psicoanálisis.

Harvey recuerda el hospital, el dolor, la angustia... Como se resuelve a su favor la querrela con la familia de Frank... Sus amigos, el apoyo de Bruno y Karen... Sus problemas de adaptación... Y su soledad... La fiesta que le ofrecen al volver a casa... El perro, regalo de Denise...

Se ve a sí mismo rompiendo el vaso que sostiene contra la pared, propinando una patada a "Violet"... y al animal, desorientado acurrucándose en un rincón...

Hasta que Harvey da por terminada bruscamente la sesión.

El diagnóstico del psicoanalista es simple. Harvey debe superar la gran dificultad que muestra en adaptarse a su condición de invidente.

Recomienda a Bruno y Karen que contraten un lector: Le ayudará a mantener su nivel intelectual, favoreciendo sus relaciones con los demás.

Pero no es tan fácil. Pasa el tiempo y no consiguen ningún lector. Harvey los rechaza por una u otra razón.

Karen y Bruno empiezan a desesperar... y Harvey también: Se siente agobiado por el maternalismo asfixiante de Karen, pero no quiere renunciar a este lazo malsano con su pasado.

Rechaza inconscientemente cualquier futuro como ciego.

Karen hace todo lo posible por conllevar su trabajo de diseñadora de estampados con el cuidado de su hermano.

Sus ratos libres los reparte entre el *footing* en los alrededores de la casona y su afición a la pintura y las lecturas a Harvey.

Bruno colabora como puede, pero Harvey le demuestra un odio enfermizo.

Alguien les vigila desde los alrededores. Solo "Violet" la detecta, pero nadie hace caso de los ladridos de alerta.

Lina observa y calcula. Ese perro es un enemigo difícil.

Una mañana, mientras Karen practica *footing*, una joven le aborda. Es Lina.

Ha leído su anuncio en el tablón de la universidad y necesita un trabajo. Karen queda prendada del encanto natural y la seguridad que Lina despliega.

La improvisada entrevista continua en la cocina de la casa, mientras esperan que Harvey vuelva de su paseo.

Los ladridos de "Violet" les anuncian su llegada.

Karen se hace cargo del perro, después de presentarles.

Una vez a solas, inician una tensa entrevista.

Lina no se deja impresionar por la deliberada displicencia de su interlocutor. Por toda respuesta toma el libro que hay sobre la mesa y lee un fragmento de "*Mujeres enamoradas*" de D.H. Lawrence.

Harvey comunica a su hermana que tienen una invitada.

Harvey pasea con Lina por el jardín. Al llegar a la caseta de "Violet", el perro se muestra hostil con ella.

Harvey le hace callar de mala manera, disculpando su pésimo adiestramiento y demostrando poco afecto por el pobre animal.

Lina y el perro sostienen sus miradas. "Violet" no cede. Lina toma buena nota.

Karen y Lina preparan la cena.

Karen que se temía que no fuera más que un parásito pseudointelectual, incapaz de otra cosa que leer, debe rendirse ante la destreza doméstica de su invitada.

Después de la cena, Lina deleita a sus anfitriones con unos fragmentos de Whitman y Huxley.

Karen comprueba que su lectura la supera también. Un aparentemente anormal recelo la inquieta.

Tras un breve conciliábulo, Bruno y Harvey vencen los últimos reparos de Karen: Le darán a Lina una oportunidad.

Harvey ya tiene lectora.

Se ha hecho tarde.

Lina acepta la invitación de pasar la noche en la casona. Karen le prepara una habitación y aprovecha para mostrarle la vivienda.

En el antiguo granero mantienen una charla informal. Karen lo ha convertido en su estudio: Le muestra su trabajo, sus pinturas, sus esculturas metálicas...

Lina admira el trabajo de su anfitriona, mostrándose como una mujer culta y sensible pero poco entendida en arte contemporáneo. Karen se apunta el primer tanto.

Lina por su parte descubre el talón de Aquiles de Karen. Sabe por donde atacar. Deja que Karen se envanezca.

Che será, será.

Esa noche, el sueño parece evitar a Lina. No puede dormir. La vieja casa se llena de mil crujidos que la mantienen en vela.

Un nuevo sonido viene a añadirse a los anteriores... un jadeo, voces...

Sigilosamente, Lina se levanta de la cama y sale al pasillo.

Harvey sufre una pesadilla: huye de un coche que trata de atropellarlo. En su huida choca con los árboles y matojos que no puede ver. Cae, se levanta, se arrastra... Las ruedas de su perseguidor lo aplastan todo a su paso.

El rumor viene de la habitación de Harvey.

Lina se aproxima sin ruido hasta la puerta y llama. No obtiene respuesta. Acerca el oído a la puerta que cede bajo la suave presión.

Harvey detiene su alocada carrera en seco.

Las tinieblas se disipan. Puede ver de nuevo, como antes. El fantasmal paraje le llena aún más de desasosiego. Una espesa neblina le rodea. Entre unos jirones de brumazón entrevé una figura femenina. Tras él, el motor de su perseguidor atruena. Cada vez está más cerca.

La mujer se vuelve hacia él. Tiene el cabello caído sobre el rostro, ocultando su cara, una cara que muestra las facciones alteradas por una mueca iracunda... la misma que vio aquella noche. La última imagen antes de la oscuridad.

Lina se acerca a la cabecera de la cama. Posa su mano en la frente de Harvey.

El rugido del motor ya es ensordecedor. Harvey se gira. Unas enormes ruedas se abalanzan sobre él

Harvey despierta de su pesadilla, incorporándose de improviso.

Lina se lleva un buen susto. Por un momento cada uno recupera su respiración.

Harvey nota la presencia de alguien, saca un revolver bajo su almohada y encaño-
na el vacío.

Lina se da a conocer. Le explica su presencia. Harvey, turbado, busca una discul-
pa. Lina le reconforta; ella también tiene pesadillas a veces.

Lina toma la pistola de las sudorosas manos de Harvey. Comprueba que está car-
gada... La amartilla.

Harvey se queda petrificado al oír el mecanismo del arma.

Lina apunta la boca del arma a la sien de su desvalida víctima...

Karen se asoma a la habitación, llamando a Harvey quedamente. Lina se esconde.
Harvey lo nota.

Tranquiliza a su hermana. No pasa nada; otra pesadilla...

Karen regresa a la cama.

Lina baja el arma. Sin saber muy bien porqué, movida por un extraño impulso, pei-
na con sus dedos el revuelto cabello de Harvey.

Tras un ominoso silencio, Lina deja el arma en su lugar bajo almohada. Toma al
azar un volumen de T.S. Eliot y le susurra unos versos a Harvey.

¿Un paso atrás?

El gato empieza a jugar con su víctima.

Por la mañana, "Violet" se muestra en plena forma, contagiado por el ambiente fes-
tivo que se respira en toda la casa.

Es un gran día: van a llenar la piscina que han construido junto al caserón.

Denise no ha querido perderselo y disfruta con la exhibición de su pupilo.

El perro no deja de sorprender a Lina: trae los huevos del corral, corre junto a Karen, trae el periódico a Bruno, ayuda a Harvey...

Al mediodía la piscina sólo está medio llena.

Denise, Karen, Lina y Bruno van a la ciudad.

“Violet” se queda petición de Bruno. Teme que su antipatía hacia Lina cause problemas. Harvey prefiere quedarse, no le gusta la ciudad. Prefiere la soledad en la casona.

En el momento de subir al coche, Lina repara en su bolso: se ha dejado el billetero. Regresa a la casa. Vuelve al poco tiempo, disculpándose. Se ha de adaptar al entorno...

En la ciudad se separan. Bruno se ocupa en su oficina de arquitectos. Karen enseña a Lina la galería de arte donde ocupa su tiempo libre ayudando a la galerista, una ex-profesora suya. Allí se separan.

Al regresar, Lina, Bruno y Karen echan de menos el acostumbrado recibimiento del perro.

Lina encuentra a Harvey tratando en vano de sacar a “Violet” de la piscina; el animal no consigue izarse solo.

Alertados por Lina, Bruno y Karen acuden al lugar. Lina ya se ha arrojado al agua y salva al perro.

Karen y Bruno convienen en el valor de Lina.

Harvey está satisfecho: esta mujer es única.

“Violet” sigue ladrando a Lina.

... Y Lina se deja querer.

El incidente provoca una agria discusión entre los hermanos, acusándose mutuamente de negligencia.

Bruno trata de intervenir, pero sale malparado.

Lina se limita a observar. Con ojo clínico calibra a los habitantes de la casa. Atenta a las reacciones y posturas que van tomado, se hace una idea de cual será el siguiente paso

Al poco decide mediar, suavizando las posiciones.

Harvey, para pasmo del matrimonio, atiende a las razones de Lina y se disculpa con Karen.

Ya no guardan ninguna duda sobre Lina y sus méritos.

Para Lina solo ha sido una constatación de su nivel de control sobre esa gente.

Pero "Violet" sabe la verdad de lo ocurrido. Continúa mostrándose receloso...

Lina empieza a odiarle.

En la consulta veterinaria, Denise atiende al agotado animal.

Karen comenta la persistente desconfianza del perro hacia la recién llegada. A Denise no le extraña: necesita un periodo de adaptación al nuevo miembro de la "manada".

Medio en broma sugiere que a veces los perros tienen intuición: si "Violet" no puede ni ver a Lina por algo será...

Sin embargo, Harvey gruñe a todo el mundo excepto a Lina.

Esa noche, Harvey interrumpe la lectura de Lina. Teoriza sobre el odio visceral que sienten los discapacitados hacia el mundo exterior. Pero a su lectora no parece interesarle demasiado.

Lina le sondea. Le pregunta sobre su hermana y Bruno. Harvey se divierte al explicar las relaciones de éstos con Denise y Mark.

Su hermana le parece patética.

Le confiesa su odio hacia ella y su maternalismo. Un maternalismo que lo tenía condenado... hasta la llegada de Lina.

Harvey nota la confusión de Lina.

Decide sacar partido: Ella no es quien se cree, ni quien quiere hacer creer que es. Todos guardamos dentro un doble que nada tiene que ver con nosotros.

Un vínculo se establece entre Lina y Harvey.

El ratón quiere jugar con el gato.

Karen se ve separada gradualmente de su hermano: ya no pasean juntos, es Lina quién lo toma del brazo y comparte con él sus confidencias.

Se ve privada de sus momentos más entrañables. Ahora es Lina quien lo afeita, Lina quien peina su cabello, Lina quien atiende su correo. Lina...

Karen empieza a comprender a "Violet".

Los celos que siente le obligan a replantear la relación que mantiene con Harvey. Desde ese momento deja de lavarle la ropa.

Ni siquiera Bruno consigue que deponga su actitud, pero a Lina no le importa. Ya se encargará ella.

Bruno se lo agradece.

Lina añade otro punto más a su casillero.

Harvey propone a Lina una lectura especial; un fragmento mecanografiado en el que un personaje planea un asesinato...

Harvey arrobado por la excelente dicción de su lectora, guarda silencio hasta el final...

Nadie en el mundo puede leer algo así a no ser que haya cometido actos semejantes... o piense cometerlos.

¿El autor del texto?... Lo ha escrito él mismo.

Lina se sabe puesta a prueba. Decide seguir el juego de Harvey.

Le propone pasar del papel a la acción. No hay nada imposible. Además, alguien que ha escrito algo como eso es un verdadero asesino.

Ya no hay ni gato ni ratón, solo dos cazadores frente a frente.

Mark visita a sus vecinos. Es una rutina placentera que siempre acaba alrededor de una mesa con referescos.

Constata la mejora de Harvey, algo que no deja de sorprenderle. Así como la actitud distante de Karen hacia su hermano.

Karen elude el tema. Aprovecha para invitarles a cenar a Mark y a Denise.

Durante la cena Mark y Denise no salen de su asombro. Harvey se muestra todo amabilidad, incluso con "Violet".

Bruno se felicita de poder ahorrarse la cerca aconsejada por Mark.

La broma sienta mal y Harvey protagoniza una escena: no hay mayor cercado que ser ciego y estar rodeado de gente desdeñable.

Se retira sin excusarse.

Lina advierte, antes de retirarse a su vez, que todavía necesita un poco más de tiempo...

Karen se siente insultantemente al margen.

Por la mañana, Lina y Harvey pasean por el prado inmediato a la escarpadura. Ella accede a su deseo de tomar el sol desnudo sobre el precipicio, solo, sin su ayuda.

Con una alegría salvaje, pasea trastabillando, tanteando el vacío. Lina se le acerca por detrás con el rostro demudado.

Harvey se yergue en toda su estatura y llena de aire su pecho. Tras él, Lina toma un pequeño impulso y se lanza hacia delante, le rodea la cintura con sus brazos y lo atrae hacia sí...

Ruedan sobre el prado enzarzados en un juego viejo como el mundo.

Es el segundo paso atrás... Algo está cambiando en la mente de Lina.

"Violet" se somete a su revisión rutinaria. Denise detecta señales de malos tratos. Karen sospecha de Lina, esa mujer está cambiando a su hermano.

Denise la interrumpe. Debe dejarlos en paz. Sus relaciones con Lina no le incumben. Además, están demostrando ser un bien para Harvey

Denise sabe lo duro que le está resultando a Karen. Para tranquilizarla, propone a Mark que vigile discretamente la evolución del perro. Si es maltratado actuaran en consecuencia.

Mark accede de mala gana.

Ya a solas, Mark y Denise mantienen un intercambio de opiniones. Mark se muestra reacio a espiar para Karen. Denise le convence para que, al menos se pase de vez en cuando a echar un vistazo. Karen pasa por un mal momento y a él no le cuesta nada.

Mark se muestra de acuerdo aunque en el fondo algo le dice que no debería hacerlo.

Harvey y Lina toman su paseo matutino.

Harvey sorprende a su acompañante con una sincera felicitación: ella ha conseguido desligarlo de su hermana. Su separación es tan grande como la fuerza que le une cada vez más a su lectora... Es una manera de destruir como otra cualquiera.

Lina discrepa. Ella no les separa. No es sino su propia ansia de huir lo que le ha distanciado de Karen.

El amor entre ellos y el odio hacia a su hermana son frutos de un mismo árbol.

Mark vigila discretamente. Con sus binóculos puede ver tres figuras: dos humanas y un perro... Harvey, Lina y "Violet" descansando de su paseo.

Se siente ridículo en su actitud de *rambo*. Solo reza para que nadie le vea.

Fastidiado Mark se dispone a abandonar el lugar, pero unos ladridos le llevan a escudriñar de nuevo: Harvey ata al perro a un arbusto.

Eso no es normal.

Lina reprende a Harvey.

Harvey reconoce que atar al perro está mal, pero él se siente bien. Sorprende a Lina al pedirle que trace una línea entre el amor y el odio.

Lina guarda un silencio cargado de malos presagios que Harvey no puede leer en su cara.

El bien y el mal no existen.

La luz y las tinieblas... ¿También son frutos del mismo árbol ?

A Mark no le gusta lo que ve: aquellos dos charlando y el perro tirando de la correa... A Denise tampoco le gustaría... Alguien se acerca al lugar y manipula la atadura... es Karen...

... azuza al perro.

Lina abre al azar pequeño volumen que sostiene entre sus manos.

No llega a articular ni una palabra.

La mano de Harvey tantea su cara. Por un momento Lina cree recuperar algo que creía perdido. Harvey, por primera vez, cree que puede prescindir de la luz que conoció un día...

Sus labios ya se están rozando cuando "Violet" se abalanza sobre ellos.

Ladra como un poseído, acercando mucho sus fauces a la cara de Lina que grita aterrorizada. Harvey le propina un golpe con su bastón que hace gemir lastimeramente al perro.

Desorientado por el ataque de su amo, vacila un instante. Lina detiene el ataque de Harvey que descarga su furia contra el suelo hasta romper su bastón.

Mark observa como Karen abandona el lugar a hurtadillas, seguida por "Violet".

Harvey recoge los trozos de su bastón. En su furioso desvarío le pide a Lina que le diga cuales fragmentos son de amor y cuales son de odio.

Mark ya ha tenido bastante. Abandona su observación de muy mal humor.

Alguien tendrá que darle explicaciones.

Harvey se enfrenta a su hermana.

Le recrimina su actitud respecto a su relación con Lina. Le echa en cara su asfixiante propensión maternalista.

Karen no está dispuesta a ceder. Lina es una desconocida, incapaz de saber por lo que han pasado juntos hasta ahora.

Harvey comprende que un perro sea fiel y sienta celos... pero no concede a Karen ni un gramo de comprensión, es injustificable.

Para Karen, "Violet" vale mucho más que un lisiado impotente y su lectora juntos.

Bruno no se atreve a intervenir, pero ofrece su adhesión a una azorada Lina. La de Karen y Harvey es una vieja lucha de la que solo pueden ser espectadores...

Lina cree que ha llegado el momento de empezar a jugar en serio.

Harvey recibe la visita de Mark y Denise.

Los ha llamado para describir la actitud de "Violet" y disculpar su violencia para con el perro, ocultando la maniobra de Karen.

Denise que sabe, por Mark, lo ocurrido, le tranquiliza: no debe preocuparse, no fue a él a quién atacó, sino a Lina e insiste en la necesidad de tiempo para la adaptación.

Pero alguien ha tomado una decisión.

Alguien que no tiene tiempo ni paciencia. Que desempolva un maletín de médico con mano firme, extrae un fármaco, lo pulveriza y lo mezcla con la comida para perros...

Alguien ha decidido eliminar un molesto obstáculo.

Karen prepara el desayuno de "Violet". Deja el plato en el lugar de costumbre y lo llama. Un ladrido afirmativo se deja oír del otro lado del jardín.

Satisfecha, Karen se dirige al estudio para enzarzarse con su última obra.

Su labor creativa cesa súbitamente: el perro ladra furioso, acometiendo la valla del jardín con determinación suicida.

Karen trata de apaciguarlo, pero el animal no la reconoce. Está fuera de sí.

Alarmada por las circunstancias llama a Denise.

Inconsciente, "Violet" yace en el suelo con la respiración convulsa. Denise propone tenerlo unos días en observación en sus instalaciones.

Harvey da su consentimiento. Los ven partir con el corazón encogido.

Karen toma un refresco con Harvey y Lina.

Lamentan lo de "Violet". Lina se pregunta qué le habrá pasado. Karen no tardará en saberlo: declara que sus bebidas contiene lo mismo que la comida del perro.

Harvey aparta su bebida sin probarla para decepción de Karen. Creía tener una prueba contra ella y... Lina apura su refresco mientras le pide explicaciones sobre su comentario; ella lo encuentra delicioso.

Harvey ha recibido un mensaje.

Harvey no puede dejar pasar un día más.

Confiesa a Lina que sabe quién es. El rostro que tocó ayer lo reconocería entre mil. Después de haber soñado tanto con él... Un rostro que ahora está muy cerca del suyo, que le habla...

Siente un aliento sobre sus labios... un susurro: ella se sintió reconocida desde el primer día, por otra parte, ya no necesitará más a "Violet"... El perro no le ayudará con su impotencia.

Le propone que continúe siendo su secreto.

Lina sabe que ha de moverse deprisa si no quiere que se le escape la presa.

Harvey ha descubierto quién es, pero otro pensamiento le atormenta: ¿Qué pretende realmente... ?

Pero ahora, entre sus brazos, abrasado por sus caricias, no tiene prisa en saberlo. No le importa...

Karen confía a Lina sus inquietudes mientras practican *footing*.

El tiempo, la convivencia, el asunto de Harvey y la ausencia de hijos están marcando su matrimonio con Bruno. Lina no se deja engañar por el circunloquio de su rival y se pone en guardia.

Lina admira su anillo, solo se regala algo así cuando se está muy enamorado. Karen hace hincapié en la única joya que luce Lina, una nomeolvides de plata.

Es un recuerdo de un amigo, algo que pudo ser y no fue.

Karen trata de animar a Lina que ha caído en un extraño abatimiento. Lo mejor en estos casos es tomar un buen baño en la piscina antes de acostarse. Si lo desea, se la dejará preparada. Lina acepta.

Karen no puede evitar sentirse estúpida. Pero la suya es una jugada desesperada.

A Bruno le cuesta conciliar el sueño esa noche.

La inquietud parece haberse instalado en la casona.

Un ruido le sobresalta. Viene del exterior. Un suave chapoteo llega desde la piscina en penumbras. Bruno se acerca precavidamente hasta el porche. Atisba en la noche y consigue ver al intruso... es Lina. Toma un baño nocturno.

Emerge frente a él sin advertir su presencia. Lleva solo una camiseta que se pega a todas las formas de su cuerpo... Realmente es una mujer seductora.

Lina se sobresalta al reparar en Bruno. Turbada por su presencia, se excusa. Necesita relajarse, le cuesta conciliar el sueño.

Bruno le comprende perfectamente: a él le pasa lo mismo. Lina le invita a compartir el baño.

Le cuesta negarse, pero se vuelve a la cama, junto a Karen, a la que se abraza como un naufrago a un madero.

Harvey se desliza como un fantasma entre las sombras. Se mete en la cama, ahogando un sollozo de furia entre las sábanas.

Karen permanece despierta, atenta a todos los rumores.

Lina se siente satisfecha. El primer paso está dado.

Bruno toma un bocado y se dispone a salir.

Se despide de todos y los deja desayunando. En la escalera que lleva al garaje le está esperando un peldaño flojo. No lo advierte y cae rodando.

No ha sido nada grave. El médico prescribe, entre otras cosas, un masaje. A Bruno no le coinciden sus horarios con los del quiromasajista. Lina se ofrece a dárselos. Karen no encuentra inconveniente.

Es más de lo que se podría esperar de una lectora.

Pero no todo el mundo está de acuerdo...

Harvey censura a Lina su acercamiento a Bruno. El razonamiento de Lina le previene: si Karen no tiene inconveniente, tampoco debe tenerlo Harvey.

No le cuesta atar cables: todo es una jugada de Karen.

Es el segundo paso...

Harvey reconviene a su hermana por tan sucios manejos.

Le acusa de provocar el accidente de Bruno, la excusa ideal para separar a Lina de su lado.

Karen se defiende: ella no maneja nada. Bruno sufrió un simple accidente. Es más; no halla nada extraño que a Lina le atraiga más un hombre entero como Bruno que un...

Harvey la corta en seco de un torpe manotazo en la cara.

No le importa que el cabestro de su cuñado se entienda con Bruno. Lo que le importa es que crea que Lina pueda caer tan bajo.

Harvey no puede distinguir la mueca de odio que ilumina el rostro de Karen.

Solo Lina puede advertirlo, oculta en la oscuridad, escuchando y observando.

La reacción de su adversaria no le pasa inadvertida...

Dos figuras atraviesan la campiña corriendo codo con codo en su sesión de *footing*.

Karen trata de aclarar con Lina los últimos acontecimientos. A Karen le preocupa que Harvey dependa tanto de su lectora.

Lina expone sus sentimientos hacia su hermano. Solo son profesionales. Su trabajo es agradable y se siente útil al ver los progresos de Harvey.

Por otra parte Lina está muy bien con todos ellos, casi son como su familia. Todo este revuelo le resulta muy desagradable.

Karen parece tranquilizarse un poco, pero hay algo en el correr nervioso de Lina que llama su atención: no deja de manosear la pulsera...

Por otra parte no puede dejar de sentirse manipulada por esa mujer. Está tramando algo. Algo que escapa a su comprensión... Pero qué ...?

Lina lee para Harvey.

Se interrumpe bruscamente. Harvey intuye que le pasa algo: está extraña. Quiere saber qué le preocupa.

Lina responde a su inquietud. Karen está a punto de descubrir su secreto.

Su hermana está dispuesta a todo. No renunciará a él.

Harvey le plantea sus dudas. ¿Que está haciendo Lina aquí? La respuesta es dura: Ambos son homicidas. Ella puede matar y él no. Está a su lado dispuesta enseñarle, a mostrarle el camino del asesinato, del arte de suprimir, de apagar una vida para siempre...

Cuando Harvey no necesite la furia para querer matar, tampoco necesitará la luz para ver. Debe decidirse: si él vacila, ella no dudará...

El tercer paso se ha ejecutado.

El maletín de Harvey vuelve a ver la luz.

Erase una vez un ratón que quiso ser gato...

Con la sospecha en su mente, Karen se entrevista con Mark. Le consulta los antecedentes de Lina.

Mark se resiste. Está llevando sus celos muy lejos. Pero la insistencia de Karen obtiene resultados.

Mark tiene a su disposición un ordenador conectado a la central de datos de la policía. No tiene mucha práctica, pero...

Por su parte Lina visita a Denise. Cree que el regreso de "Violet" ayudará a las relaciones entre los hermanos.

Para su sorpresa, "Violet" se muestra tranquilo. Lina consigue incluso acariciarlo. Denise, satisfecha por el repentino cambio operado en el perro, se plantea llevarlo a Harvey de nuevo.

Lina propone prepararle una sorpresa y le pide que acuda a la casona para sondear a Karen ¿Quién mejor que ella?

Denise accede.

Lina va a la ciudad al tiempo que Denise se dirige a la vieja casa.

Pero el coche de Lina sufre un pinchazo...

Mark no encuentra nada sobre Lina en los archivos; no tiene ningún antecedente y sus referencias son auténticas. Pero a Karen le asalta un presentimiento: Pide el informe sobre la querrela de Harvey contra Frank.

Mark está a punto de perder la paciencia. Su amistad y su interés por concluir el asunto de una vez para siempre, le ayudan a ceder.

Denise llega a casa. Harvey, emboscado en un recodo oscuro, espera con una mordaza de éter.

Mark recibe un nuevo fax: entre los papeles del dossier, Karen reconoce algo en una fotografía: La nomeolvides que luce Frank. Es el mismo que Lina lleva en su muñeca... Creen que se trata de una venganza.

Harvey puede estar en peligro.

"Violet" ladra furioso. Busca un hueco por todo el recinto de la perrera. Presa de un extraño frenesí, toma carrera y, con un salto prodigioso, supera el cercado.

Denise entra sin llamar. Es la hora de la siesta de Harvey y se trata de prepararle una sorpresa. No puede evitar, empero, que los pasos de su calzado deportivo rechinen en el parquet mientras busca a Karen.

Harvey espera en tensión creciente mientras se acerca Denise. Al llegar a su altura, Harvey le aplica el éter. Una vez desvanecida, le desabrocha la cremallera del chandal y palpa sus costillas. Le aplica una larga aguja hipodérmica...

El maletín regresa a su lugar.

Lina consigue por fin cambiar la rueda y continuar su camino.

Mark despierta a Harvey de un espeso sueño.

Su discusión con Karen le ha alterado los nervios y ha tomado un tranquilizante. Necesita descansar.

Otro policía toma notas de todo cuanto dice.

A una pregunta suya el policía le pone al corriente: Denise yace muerta en el piso de abajo.

¿Denise? A su lado, Mark se derrumba. Su compañero se hace cargo de él.

Harvey siente que el mundo le cae encima... Denise...!

Mientras Harvey arde por dentro, Karen sustrae el maletín y lo esconde en la habitación de Lina.

Harvey parece ser el más abatido de todos en un día trágico. Karen ni siquiera ha tratado de consolarle ni de buscar consuelo en él.

Bruno departe con Lina: Algo les pasa a esos dos.

Según el doctor, la muerte se ha debido a una embolia coronaria.

Mark tiene sospechas e indicios razonables de que se trata de un asesinato. Consigue una autopsia que revela la punción en el pecho de Denise.

Mark se presenta con una orden de registro. Encuentran el maletín, con el arma homicida, en la habitación de Lina cuya coartada no se aguanta: la rueda de recambio está intacta.

Es detenida.

Lina se ve sorprendida. Su alumno ha ido más lejos de lo que pensaba. Cruza su mirada con Karen... ¡ La muy zorra...!

A salir acompañada por la policía Lina se disculpa con Harvey. Siente de veras lo ocurrido...

“Violet” asiste triste y deprimido a los acontecimientos. Se muestra furioso cuando Mark trata en vano de llevárselo, huyendo sin que nadie pueda detenerlo.

Otro problema más: un perro medio loco suelto, sin garantías de que no ataque al primero que encuentre...

Karen visita en su oficina a un Mark sumido en mar de dudas: trata de adivinar como pudieron atacar a Denise en el rincón más oscuro de la casa y clavarle una aguja hipodérmica con una precisión quirúrgica.

Todos convienen que Lina se equivocó de víctima. Era a Karen quien quería matar... y la oscuridad reinante impidió distinguirla de Denise... Pero para aplicar la aguja necesitó luz... ¿Cómo no distinguir la cara de...?

Pero su venganza iría dirigida a Harvey, responsable de la muerte de Frank, supuesto amante de Lina. Entonces porque no lo liquidó mientras dormía...?

El chirrido de los zapatos deportivos de Karen le advierten de su cercanía. Está siendo muy amable con él.

El suelo encerado... zapatos deportivos... Una luz se enciende en la mente de Mark. Le indica a una sorprendida Karen que no se mueva hasta recibir noticias suyas.

¿Por qué? La respuesta es simple: Harvey puede ser el asesino... Karen se rebela ante esta posibilidad, pero la duda se instala en su mente.

Mark regresa a su oficina.

Consulta de nuevo los informes del accidente y las conclusiones del psicólogo forense.

Karen vuelve a casa.

Sorprende a Harvey en el estudio, manipulando las bombonas de gas acetileno que ella utiliza en sus esculturas.

Las intenciones de Harvey son perversas. Quiere destruir el trabajo de Karen sin dejar rastro.

Intimamente, Karen debe aceptar la locura de Harvey. Aún así sigue siendo su hermana y lo quiere.

Karen se enfrenta a Harvey para que deponga su actitud.

Lo que quiere hacer es abominable. Además, si no fuera por ella ya estaría en la cárcel... pero ahora debe huir, la policía ya está sobre su pista.

Harvey le increpa; le recrimina toda una vida de intervenciones en su vida. Por ella estudió medicina, por ella nunca salió con chicas por ella odia el mundo y la vida en todas sus formas.

Le acusa de ser la única que no lamentó que él perdiera la vista porque eso le dejaba en sus manos.

Y ahora que encuentra a Lina, Karen le inculpa. Según ella para protegerle. Pero ambos saben que lo único que quería era sacarse a Lina de en medio.

Un grave error. Al fin y al cabo él es... será su asesino...

"Violet" ronda el estudio, movido por su instinto, buscando una entrada, ladrando insistentemente.

Harvey desbarra contra el endemoniado perro.

Karen se esfuerza en convencerle de huir. No les queda tiempo. Se tienen el uno al otro y se necesitan...

Lina es puesta en libertad por un avergonzado Mark que se apresura a intervenir: Si su teoría es cierta, no pueden perder ni un segundo.

Mark trata de advertir a Bruno, pero éste ya ha salido de su oficina.

Cuando llega por la noche a la vieja casona, Bruno la encuentra vacía.

Pero en el estudio, una tremenda reyerta estalla entre los dos hermanos.

Atraído por los gritos trata de interceder, pero un palo de ciego de Harvey le tumba de espaldas en el suelo.

Karen enloquece, golpea una y otra vez a Harvey sin que este pueda defenderse...

"Violet" aprovecha la puerta que Bruno ha dejado entreabierta y se desliza dentro del estudio.

Karen, cegada por la furia, está a punto de descargar un mortífero golpe sobre su hermano cuando interviene "Violet".

El perro salta sobre ella.

Harvey aprovecha el respiro. Acaba lo que había empezado antes de ser sorprendido por Karen. Destruye la instalación eléctrica.

La luz se apaga.

Las mandíbulas del perro están a punto de cerrarse sobre la garganta de Karen cuando Harvey interviene golpeando a "Violet".

Los gritos de Karen pidiendo la muerte del perro espolean Harvey... Si quiere sangre y muerte la tendrá...

Mark y Lina llegan al lugar, el fuerte olor de acetileno les advierte del peligro.

Entre las sombras distinguen a Bruno que se arrastra fuera con la ayuda de "Violet". Mark ilumina la escena con los focos de su vehículo, se precipita en ayuda de Bruno: se ha tragado la lengua.

Mientras Mark evita que Bruno se ahogue. Lina trata de dialogar con Harvey.

Pero Harvey se burla de ella: Piensa privarla de su satisfacción: No será ella quién lo mate, ni volverá a utilizarlo.

Ha demostrado que él puede hacerlo solo, puede matar sin piedad y sin ayuda... Y ahora le arrebatará el placer creativo del crimen...

Karen pide socorro. Harvey la mantiene inmovilizada mediante una llave de lucha.

Lina se acerca a él. Le acaricia, le reconforta. Le habla: deben huir juntos. Ella será sus ojos, él su arma más afilada...

Algo se abre paso en la mente de Harvey.

Harvey saca unas esposas y sujeta la muñeca de Lina a una tubería.

Karen aprovecha para huir, pero Harvey conserva su revólver. Y lo usa. Dispara cinco veces. Karen no consigue llegar a la puerta.

Atrapada, Lina empieza a increparle. Juntos hubieran llevado a cabo tantas cosas... Debió matarle aquella maldita noche.

Harvey la consuela mientras abre el resto de espitas. El gas lo llena todo.

Lina aprovecha para abrir las esposas con una horquilla.

Lina siente el cañón del revólver en su sien y cierra los ojos, abrazándose a Harvey. No se puede escapar al destino. Matar y morir...

Ahora es su turno.

Mark trata de intervenir. Pero Harvey enarbola su revolver. Aún le queda una bala.

Mark retrocede... un solo disparo desataría el infierno.

“Violet” tira de los pantalones Mark. Sale dando traspies sofocado por el gas.

Un disparo. Una explosión.

En la oscuridad, las chispas del incendio se elevan al cielo de una noche clara, estrellada como nunca...

Cuando llegan los bomberos ya es tarde. Arrojan el agua sobre un montón de ruinas carbonizadas.

La policía toma nota de la declaración de los testigos.

Bruno, en estado de shock, es evacuado en ambulancia.

Mark se hace cargo de “Violet”, que se aprieta contra sus piernas. Ambos saben más cosas de las que explicarán nunca.

En este momento solo se tienen el uno al otro.

En la cercana pista forestal. Un vehículo sin luces avanza despacio hasta perderse en la noche.

Fin del verano. En la biblioteca se reemprende el curso con toda normalidad.

Los compañeros comentan con Lina algunas anécdotas. Pero Lina no tiene nada que contar, excepto un estúpido accidente de coche con el que justifica las señales dejadas por la explosión del cobertizo.

Por lo demás, para ella, este ha sido un verano como tantos otros.

ESCENAS DE MUESTRA

**ESCENAS
8 A 10**

8 JARDÍN EXT. DÍA 8
 HARVEY, guiado por "VIOLET", camina por el sendero que atraviesa el césped del jardín. A llegar a la vista de la casa, el perro empieza a ladrar.

9 COCINA INT. DÍA 9
 KAREN y LINA alzan la cabeza al oír los ladridos.

KAREN

Son ellos...

Se levantan de la mesa para mirar por la ventana.

LINA

Es un perro precioso.

KAREN

Si, lo es.

Bueno, el otro es Harvey...

LINA

Oh, lo siento...

Tengo muchas ganas de conocerlo.

Salen a recibirles.

10 PORCHE EXT. DÍA 10
 Karen y LINA se apoyan en la vieja baranda para ver llegar a HARVEY y "VIOLET" que se demoran expresamente en los parterres, deteniéndose a pocos metros del porche.

HARVEY

Vaya, tenemos visita.

"VIOLET" ladra y gruñe en dirección a LINA.

HARVEY

(a "Violet")

¿Qué te parece? Así que tenemos aquí a un docto lector.

Espero que no se trate de otro actor fracasado.

LINA

(a Karen)

Creo que no les he caído bien.

KAREN se dispone a decir algo, pero HARVEY se adelanta.

HARVEY

¿Nadie se va a ocupar de este animal?

KAREN desciende del porche y besa a su hermano antes de tomar el arnés del lazarillo.

HARVEY

Me refería al perro...

KAREN

Os voy a presentar.
Ella es Lina... Lina, Harvey.

LINA

(acercándose)
Mucho gusto.

HARVEY

(ignorando a Lina y entregando el perro a Karen)
Tendría que decir que el gusto es mío, pero eso aún está por demostrar.
¿Usted lee?

LINA

...Si.

HARVEY

Eso vamos a verlo... Oh, disculpe, quiero decir que lo verá usted...
...puede reírse si quiere

LINA

...Disculpe.

HARVEY

No importa.

HARVEY precede a LINA. Rechaza la ayuda que le ofrece LINA. Acceden al porche y HARVEY toma asiento en su balancín. Advierte que se ha arrellanado sobre algo.

HARVEY

...Qué demonios...
(extrae un libro)
¡ Ajá !
(se lo tiende a Lina)
De mi culo a sus manos. Lea.
...al azar, si lo desea.

LINA

(tomando el libro)
... permítame.

LINA observa la portada. "Mujeres enamoradas" de D.H. Lawrence. Lo abre al azar.

LINA

(leyendo)

...En cualquier caso, no siento hacia ti la emoción del amor..., no, no lo deseo. Porque nos abandona en última instancia.

Se interrumpe para observar a HARVEY.

HARVEY

¡Continúe!

...por favor.

LINA

(retomando la lectura)

-¿ El amor abandona en última instancia?- preguntó ella, sintiéndose entumecida hasta los labios.

- Así es. En última instancia uno está solo, más allá de la influencia del amor, más allá de cualquier relación emocional. Igual sucede contigo.

Sin que ella lo advierta, HARVEY se levanta y se acerca hasta colocarse a su lado.

Pero queremos engañarnos diciendo que el amor es la raíz. ¿ No lo ves ?

Se interrumpe al ver el balancín vacío. A su lado, Harvey la sorprende recitando de memoria.

HARVEY

Es solo las ramas, La raíz está más allá del amor, es una especie de aislamiento desnudo...

..., un yo aislado... que no se junta ni mezcla y que jamás podrá hacerlo.

(a Lina)

¿ Todo lo hace tan bien?

LINA cierra el libro de un golpe. Lo arroja al balancín y ojea en busca de KAREN.

LINA

Procuro hacer bien las cosas. Pero reconozco que a veces dejo algo por acabar...

HARVEY

¿ Le gustan las setas?

Ayer nos regalaron una gran cesta llena de

malditas setas...
Quédese a cenar, se lo ruego.

LINA
...Me encantaría, pero...

HARVEY
No se hable más.
¡Karen!

KAREN se asoma por la puerta de la cocina.

HARVEY
Tenemos una invitada... ¿Te importa?

KAREN
(a Lina)
¿Cómo se las ha arreglado?

HARVEY
(Tomando a Lina del brazo)
Venga, le enseñaré el resto del campo de
concentración, le daré mi punto de vista...

KAREN y LINA intercambian un saludo cómplice.

KAREN
(a Harvey)
No tardes...

Descienden del porche.

ESCENAS
44 A 55

44 FURGONETA INT. DÍA 44

DENISE saluda con la mano a LINA al pasar su coche junto a ella.

Automáticamente posa ante el retrovisor. Retoca su peinado con las manos.

Insatisfecha, hurga en la guantera. Exhuma un peine. Trata de acicalar lo imposible. Ante la futilidad de su esfuerzo, devuelve a su lugar el utensilio y topa con el perfume de KAREN.

Se aplica un poco. Demasiado. Arrincona el frasco y abre la ventanilla.

Contacto. El motor se resiste el primer intento, el segundo...

DENISE
Vamos, vamos, vamos... !

El motor tose. No se enciende.

45 JAULA DE "VIOLET" EXT. DÍA 45

Gañoteando, "VIOLET" se mueve de un extremo al otro de su gayola con terquedad, buscando una vía de escape inexistente...

46 FURGONETA EXT. DÍA 46

Las protestas de "VIOLET" llegan a DENISE.

DENISE
¿Y ahora que diablos le pasa a todo el mundo?

Contacto.

Con un ronquido de protesta, la furgoneta se pone en marcha. DENISE echa una última ojeada al recinto, donde "VIOLET" ladra y se agita.

DENISE
(a "Violet")
¡ No te preocupes, bonito, enseguida estoy de vuelta!

La furgoneta arranca fatigosamente. Toma la pista en pos de Denise.

47 JAULA EXT. DÍA 47

El perro la ve partir inquieto.

Ladra en dirección a la furgoneta que se aleja hasta perderse de vista.

Con un ladrido de angustia se levanta sobre sus patas traseras.

Otea el camino. Ya no se ve más que una nube de polvo que el viento disemina.

48 HABITACIÓN DE HARVEY INT. DÍA 48

HARVEY baja la persiana.

El escaso sol que la elude dibuja estrechos haces.

HARVEY se acerca a su armario, aparta unos bultos y toma el maletín.

Sentado sobre su cama, lo abre. Desliza sus manos entre los instrumentos.

Los va tomando, dejándolos sobre la colcha.

Sopesa un estuche. Lo abre. Un centelleo. Dos juegos de jeringuillas.

Otra funda. Bisturíes. Los recorre con la yema de los dedos.

Toma uno y lo acaricia apreciativamente.

49 CAMINO RURAL EXT. DIA 49

Lina conduce tratando de esquivar los baches que aparecen ante ella.

Un reventón. Un trompo. Está a punto de volcar fuera del camino.

Se las arregla para volver a la pista.

Domina el vehículo justo antes de caer por un terraplén y se detiene.

Aferrada aún al volante, se recupera del sobresalto. Reclinada en su asiento, aleja una sombra de miedo.

Abre la puerta, desciende y echa un vistazo.

Evalúa la avería.

LINA

¡Oh, mierda!

Saca la caja de herramientas, el gato... Los deja caer junto a la rueda...

LINA

Bueno. ¡Vamos allá...!

Se arremanga la camisa.

50 ANTEJARDÍN EXT. DÍA 50

La furgoneta de DENISE atraviesa el antejardin y queda mal aparcada ante el porche.

DENISE ojea la fachada. La persiana de HARVEY está echada.

Se vuelve hacia el estudio. No hay señales de actividad. Advierte ante ella la puerta de la casona abierta.

Mira a su alrededor sin ver a nadie.

Se apea, cierra de golpe. Se encamina al porche.

51 RECIBIDOR INT. DÍA 51

DENISE entra prudentemente, llamando a KAREN en voz baja.

DENISE
... Karen...?

No recibe ninguna respuesta. Se dirige a la cocina. Sus zapatillas rechinan en el parquet.

HARVEY conecta un magnetófono que reproduce sonidos de ajetreo casero.

DENISE se detiene; de la puerta del pasillo le llega el rumor.

52 DESPACHO DE MARK INT. DÍA 52

KAREN enciende su enésimo cigarrillo acercándose a la ventana. Exhala el humo contra el cristal.

MARK, arrellanado en su sillón, sorbe su café. Pone los pies sobre la mesa.

Un zumbido. Ambos reaccionan. Su atención se centra en la pantalla. El fax empieza a imprimir un informe.

53 SALÓN INT. DÍA 53

En la oscuridad, acecha HARVEY.

DENISE, atraída por el rumor, entra en el pasillo. Cada paso chirría en el par-

quet.

HARVEY, en tensión, se prepara.

El chirrido de los zapatos deportivos va acercándose hasta llenarlo todo.

54 JAULA DE "VIOLET" EXT. DÍA

54

"VIOLET" se reconcome inquieto.

Salta contra la tela metálica que le cierra el paso.

Un extraño frenesí se apodera del animal. Se aparta en el extremo de su habitáculo y toma carrera. Un impulso. Su prodigioso salto topa con el extremo del valladar. El alambre le hiere, atrapando pelo y sangre en su entramado.

"VIOLET" cae sobre la gravilla del sendero aparatosamente.

Se recupera, tratándose de orientar. Tras un instante de duda echa a correr sendero abajo.

55 SALÓN INT. DÍA

55

DENISE, cegada por la brusca penumbra, se dispone a llamar. No puede; es sorprendida por unos fuertes brazos que la atenazan. Una mordaza en su rostro. La emanación la sofoca.

Cae al suelo.

HARVEY queda inmóvil un instante junto su víctima.

Palpa el suelo con una mano, mientras aún sostiene a DENISE. Por fin topa con su maletín. Lo abre, extrae una jeringuilla y una larga aguja hipodérmica. No contiene nada.

Tantea la ropa de DENISE. Baja la cremallera del chandal.

HARVEY

Este maldito perfume...!

Busca un intersticio entre las costillas.

Vacila.

Respira hondo y entonces se inclina sobre su víctima.